

SUSCRIPTORES

▶ CONECTAR

¡SUSCRÍBASE
a El Cultural.es!

AGENDA

-Actos para hoy

- Letras
- Arte
- Teatro
- Cine
- Música
- Ciencia

Caja Madrid

CAM

PARTICIPA

Foros

ADÓNDE IR

Exposiciones

Películas

Obras de Teatro

Últimos días...

Cultura para niñ@s

SUBASTAS

Mercado del arte

Salas de subasta

Libros + VENDIDOS

- Ficción
- No ficción
- Poesía
- Bolsillo
- En el mundo

FESTIVALES

- Cine
- Teatro
- Música

GUIAS

- Másters y cursos
- Galerías de arte
- Centros de arte
- Conservatorios
- Teatros y auditorios
- Arte Dramático

Colectiva

Enviar a un amigo

Version imprimir

¡A toda crítica!

Sin título (El arte del siglo XX en la Colección Berardo)

Comisario: David Barro. Fundación Barrié de la Maza. Cantón Grande, 9. La Coruña. Hasta el 26 de noviembre



Juan Muñoz: After Degas II, 1997

La imposibilidad de construir un argumento completo y coherente de la historia del arte del siglo XX explica que incluso museos como la Tate Modern hayan preferido al principio una presentación temática antes que cronológica de su colección. En el caso de esta primera muestra en España de la portuguesa Colección Berardo, iniciada en 1993 pero que ya posee 863 obras de importantísimo rango a partir de la *Tete de femme* de Picasso de 1909, podía optarse por aislar algunas tendencias concretas, como ya se ha hecho en anteriores exposiciones, por ejemplo en la Fundación Serralves; o plantear algo más arriesgado y ambicioso, que ha sido la elección del joven comisario David Barro, con éxito.



videosculptura de Nam June Paik.

El inicio del recorrido es rotundo. La pieza más antigua, el *Portabotellas* (1914) de Marcel Duchamp, se encara con las *Cajas de Brillo* (1964) de su legítimo sucesor, Andy Warhol, y el agigantado bibelot de un perrito de porcelana (Bob Tailer, 1991) del banalizador Jeff Koons que nos advierte, junto a *Una y tres plantas* (1965) de Joseph Kosuth, de la complejidad del devenir del objeto y su representación en el arte del siglo XX, comprometido desde el principio en la autorreflexión de su estatus frente a los productos del diseño industrial, la reproducción aniquiladora de la autoría y la conciencia de la necesidad de resituar la obra en un Sistema de Arte que, en el contexto de una sociedad capitalista y de masas, ha de servir de expresión no ingenua de su propia función, inscrita en dependencias ideológicas y especulativas.

arte

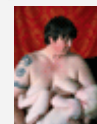
Otras secciones

- Últimas noticias
- Galería de imágenes
- Foro de Arte
- Exposiciones recomendadas
- Arte en el mundo
- Mercado del arte
- Cultura para niñ@s
- Arte en la WEB
- Guía de Galerías de Arte
- Guía de Centros de Arte
- Guía de Salas de Subasta
- Revistas

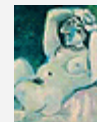
Agenda de Arte

Premios de Arte

ARTE en el MUNDO



BIENAL SITE
SANTA FE
Estados Unidos



Picasso en el Prado
El genio se encuentra con sus maestros

Entrevistas

- Rafael Moneo
- Caio Reisewitz
- Kimsooja
- Álvaro Delgado
- Robert Storr
- Eulàlia Valldosera
- César Portela
- Anthony Caro
- Pedro Calapez
- Liam Gillick
- Willie Doherty
- Enrique Juncosa
- Shirin Neshat
- Francisco Villar
- Nigel Glendinning

Editoriales
Universitarias
Españolas

PREMIOS Y BECAS

- Letras
- Arte
- Teatro
- Cine
- Música
- Ciencia

ENLACES WEB

- Letras
- Arte
- Teatro
- Cine
- Música
- Ciencia

HEMEROTECA

- Archivo histórico
- Portadas de El Cultural



Después de estas evidencias, en que se patentizan las estrategias conceptuales y apropiacionistas, es mucho más fácil la excursión por ese “mapa para caminar sin mapa” fluido, pero regido por algunas de las coordenadas de lo que dio de sí el siglo XX desde la mirada de un paseante del XXI: las sucesivas muertes y resurrecciones, la hibridación de

lenguajes y la dislocación en la percepción de nuestro cuerpo e identidad. En un “hipertexto lleno de saltos cronológicos y asociaciones formales y conceptuales”, en donde juegan un papel determinante algunos ejes como las telas de Mondrian (1923) y Fiona Rae (1994) y el busto de la venus azul YKB de Yves Klein (1962), asistimos al protagonismo siempre refundador del dibujo (por ejemplo, con la maravillosa serie de papeles de ocho cuadrados negros de Kasimir Malevich y el boceto *Proun* de El Lissitzky); las complejas relaciones de la pintura con la espacialidad tridimensional (con una exquisita y siempre misteriosa tela de Lucio Fontana, el *Ácromo* de peluche de algodón blanco envejecido de Manzoni, la tela rayada sobre el suelo de Buren y el colorista ensamblaje de Imi Knoebel), del trazo y la mancha con la estampación de imprenta y la fotografía (Lichtenstein y Polke) y de su expresionismo gestual indisociable de su reflexividad conceptual (con una de esas telas figurativas invertidas del Baselitz de los años ochenta). Pero quizá aún más dramática ha sido la fricción de la imagen bidimensional con el transcurrir temporal, aludida aquí, por ejemplo, con las pistas narrativas de diez paneles de fotografías y tiza sobre cartón de las acciones de Acconci, uno de los típicos trípticos de Helena Almeida y la pequeña fotografía *Studio Drive-in, Coulter City* (1993) de Hiroshi Sugimoto, en donde la proyección cinematográfica ha sido cegada en blanco por la sobrexposición de la duración del filme. Punto de llegada de propuestas minimalistas aquí muy bien representadas, con obras de Reinhardt, con un cuadro casi negro, Flavin, Judd y Carl Andre, provocando y rechazando la participación del espectador, a semejanza del propio ritmo sincopado de la siempre aplazada agonía y renovación del arte contemporáneo escindido entre la autorreferencialidad y el apremio de la vida real.

Finalmente, en esta exposición en la que las lecturas críticas van con mayúsculas, gracias también a la envergadura de las 38 obras de primera línea entresacadas de esta colección, y que abren lúcidas expectativas de comprensión del arte presente, un capítulo muy cuajado es el dedicado a la identidad compulsiva y fragmentada del sujeto, de sus pliegues e inestabilidad. Los retumbes mecánicos de la mesa redonda de más de dos metros de altura de Rebecca Horn dan paso a la enorme *Torsión* de la tela amarrada a una palometa de hierro de Anselmo que concluye con el invertido *Homenaje a Degas* de Juan Muñoz: dos colgados que giran suavemente y delatan el desfallecimiento frente a la alegría de vivir circense de aquel otro fin de siglo decimonónico, todavía positivista. Si a ello unimos las fotografías del pionero de Rodchenko, el travesti de Nan Goldin, la deconstrucción feminista de Cindy Sherman, el torso de Bourgeois y la cuarteada tela de Sarmiento, el lector podrá hacerse buena idea de esta ejemplar conjunción.

Rocío DE LA VILLA

[Opine sobre este artículo](#)

Destacamos

- Rembrandt vivo a los 400
- Matta-Clark
- Max Beckmann
- Kandinsky en Londres
- De Cranach a Monet
- Museo Quai Branly
- Testigos en el NMAC
- Art Basel
- Elizabeth Murray
- PHotoEspaña 2006
- Axel Hütte